Andina

TETERA SAGRADA

BEBIDA CALIENTE

Hace años, sumergido en las viejas páginas
de una crónica olvidada en el templo de Santo Domingo,
en Cusco, leí sobre tres misioneros que se aventuraron
a predicar a los pies de un nevado sagrado,
en el paso que une el Valle Sagrado con Quillabamba.

Uno de ellos, el mayor, sucumbió al mal de altura y se
desplomó. Sus compañeros, resignados, rezaban,
viendo cómo el aliento se escapaba de su cuerpo.

De pronto, el anciano inspiró con fuerza, se incorporó
y sacó de su alforja un jengibre, un limón y cedrón.
"¡Agua!", gimió, y le prepararon una infusión.

Al recobrar el aliento, el más joven preguntó: "¿Cómo
reviviste?". Él respondió: "Un hombre vino a mí; dijo que me
despertara, que estas plantas en mi alforja eran su regalo,
y me hizo respirar el aire sagrado de su montaña"



ANDINA

TETERA SAGRADA

BEBIDA CALIENTE